

Estrategia del movimiento obrero ante la reconversión productiva

Socorro Fonseca Córdoba *

Desde principios de la década de los años ochenta, se empezó a hablar en México de la reconversión productiva. En el lenguaje de la política industrial proliferó este concepto y, actualmente, como parte de la denominada modernización, aparece como una piedra angular del proyecto político nacional para los años venideros.

La tesis fundamental que tratamos de sustentar es que la reconversión productiva en México está generando un proceso de exclusión sindical y de división de la clase trabajadora. Tema de la primera parte de este trabajo. La segunda parte, la dedicaremos a analizar algunos aspectos de la respuesta del movimiento obrero ante la reconversión, tanto a nivel de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) como del Comité de Fábrica.

1. Reconversión productiva y proceso de trabajo

La economía mundial desde la década de los años setenta ha experimentado una recomposición de los patrones de producción, de comercialización y de financiamiento; no sólo en las economías desarrolladas, sino también en las subdesarrolladas. Esta situación se ve acompañada de una creciente competencia comercial entre países, de un acelerado cambio tecnológico y de una nueva división internacional del trabajo.

La reconversión industrial expresa un conjunto de cambios en la economía de tipo cuantitativo, que se manifiestan en modificaciones de las variables macroeconómicas de producción, empleo y balanza comercial. Comprende también una reestructuración de ramas productivas, cierre de algunas donde hay tendencias hacia la sobreproducción relativa (siderúrgica) o que cuentan con tecnología obsoleta; y apertura de otras, con tecnología de proceso más avanzado o empresas que se dedican a la fabricación de productos que se encuentran en la fase inicial

del ciclo de madurez (ensamble de computadoras).

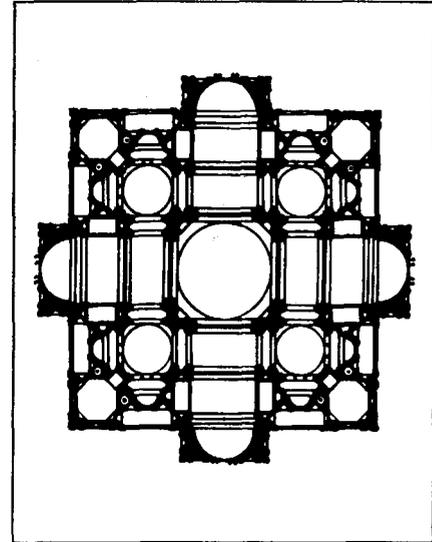
Además, implica un cambio profundo en las bases de acumulación del capital, o sea, en el proceso de trabajo. Este cambio se da a partir de las innovaciones en las tecnologías de "base", sobre las cuales la mayor parte del aparato productivo está sentado.

Con frecuencia se escucha el argumento, de que en países subdesarrollados y en particular en México, el proceso de reconversión entendido como las modificaciones en la acumulación de capital a partir de las nuevas tecnologías enfrenta obstáculos para hacerse efectivo: deterioro social, deficiencia de la planta productiva, burocracia sindical oficialista, proteccionismo, falta de financiamiento y carencias de calificación y productividad que imposibilita la competitividad en el mercado exterior.¹

También, se dice que la reconversión completa e integrada requiere un monto de inversión, equivalente a la deuda externa del país. La inversión requerida de 1988 a 1992 para llevar a cabo la reconversión ascendería a 94 mil 800 millones de dólares, de los cuales 28 mil 500 serían para la inversión pública en infraestructura y paraestatales y 66 mil 300 millones para la modernización de la planta manufacturera privada.²

En términos conceptuales la reproducción productiva consiste en:

A) un proceso de ajuste *defensivo* en las empresas inducido en gran medida por las políticas económicas del gobierno: 1. Reducción del mercado interno por pago de la deuda externa y adaptación del modelo de crecimiento vía mercado exterior. 2. Mayor apertura de la economía interna a partir del ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT); el fomento a la inversión extranjera directa, haciendo



flexible el marco de los ordenamientos jurídicos; el desmantelamiento de las empresas del sector paraestatal. El efecto de estas políticas económicas ha sido un proceso de desindustrialización, expresado en el cierre de empresas y líneas de producción.

B) un proceso de ajuste *ofensivo de rein-* industrialización, es decir: 1. Creación y ubicación de nuevas plantas y líneas de producción, con particular énfasis en la parte norte del país. Esta política de ajuste lo que busca es ganar nuevos mercados, lanzar nuevos productos, y ser competitivos a nivel internacional. 2. Para lograr lo anterior, se apoyará en la innovación tecnológica, en su vertiente dura y blanda.

La innovación tecnológica dura se presenta con la introducción de la automatización programable, vinculada con nuevos diseños del producto. Es decir, en lugar de una producción en serie y masiva, la empresa busca automatizar una línea de productos variados.

La innovación tecnológica blanda,³ se refiere a la calidad total del proceso pro-

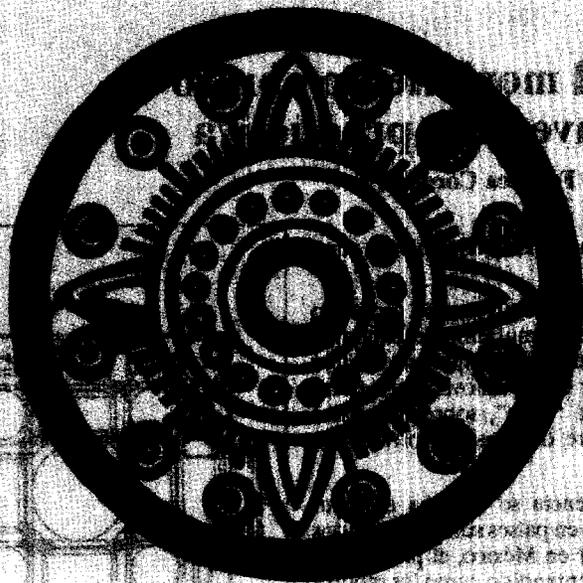
* Participante en el Proyecto OIT-CSES-CTM

Nota: Trabajo resumido para su publicación

¹Excelsior: 10 - septiembre 1987

²El Financiero: 19 - agosto 1987

³La perspectiva de la dimensión económica y sociolaboral de la innovación tecnológica, pp. 14-16.



ductivo, incluyendo un control directo del proceso de trabajo a través de:

1. Círculos de control de calidad y constitución de equipos de trabajo;
2. Estadísticas de control del proceso;
3. Cambio en la metodología del diseño;
4. Producción justo a tiempo, y
5. Modificación radical del comportamiento de los proveedores.

La mayoría de los países, tanto industrializados como semindustrializados, se encuentra en un proceso de reconversión productiva sobre la base de nueva tecnología. La reconversión está generando nuevos parámetros de competitividad y de acumulación en donde aparece como eje central la reducción del gasto en capital de trabajo. En la década pasada la acumulación tendía a realizarse a través de la expansión de la planta productiva, incremento del volumen de producción y, al mismo tiempo, del número de trabajadores involucrados. Actualmente, la acumulación se está dando vía un volumen de producción igual o mayor, reduciendo la planta de trabajadores, pero siendo más eficientes.

En México se puede estimar que el proceso de ajuste ofensivo de industrialización está basado fundamentalmente en la innovación tecnológica blanda.

Con la innovación blanda y la aplicación de la microelectrónica a las máquinas-herramientas, así como en las

áreas administrativas y de coordinación de la empresa, aparece la posibilidad de incrementar la productividad a partir de dos estrategias: la flexibilidad y la integración.

Una integración mayor de las actividades productivas, reduce los tiempos muertos y utiliza más intensamente la fuerza de trabajo.

La flexibilidad en las líneas de producción, logra una mejor utilización de la capacidad instalada; la posibilidad de poder reaccionar agresivamente al cambio en el mercado en busca continúa de maximización de la ganancia; y dar mayor tiempo de vida de operación al equipo, aún tratándose de operaciones en grandes series (donde antes, el cambio de producto significaba la necesidad de instalar maquinaria nueva).

Las innovaciones duras y blandas significan un incremento en los niveles de calificación, de conocimiento y de responsabilidades de los trabajadores en general; el trabajador se convierte en polivalente, se le asignan varias tareas, es capaz de tomar iniciativas y decisiones, además es apto para trabajar en grupo, o sea, el trabajador igual que el proceso productivo, tiene que ser integral y flexible en sus actividades a realizar.

2. El concepto de exclusión sindical y división de la clase trabajadora

Con el proceso de reconversión productiva, surge la exclusión sindical de los tra-

bajadores dentro y fuera del proceso productivo, a la par de una tendencia hacia una división de clase.

Exclusión sindical a nivel nacional

En el plano nacional, destaca la ausencia de un proyecto de reconversión bajo la rectoría del Estado, en función de la mejora de las condiciones de vida y trabajo de las mayorías. Al no haber tal proyecto, al menos, se puede hablar de una participación del movimiento sindical en la dirección de una transformación del aparato productivo.

Lo anterior, no quiere decir que no exista una visión del Estado en torno a la reconversión. Algunos aspectos de dicha visión se expresa en lo siguiente: 1) Disminución del salario real, (poder adquisitivo) en un promedio de aproximadamente 40%. 2) Reducción del gasto público real en áreas elementales de la reproducción de la fuerza de trabajo, como salud y educación. 3) El plan de hacer más flexible la Ley Federal del Trabajo, en beneficio de los patrones, para que ellos con mayor facilidad puedan disponer y deshacerse de los trabajadores. 4) Como política central en materia de innovación tecnológica, se tiene la inclusión en la carrera tecnológica internacional, a través de un modelo de crecimiento económico basado primordialmente en la exportación y no en la satisfacción de las necesidades de las mayorías del país. 5) Un mínimo de estímulo e impulso a actividades de investigación y desarrollo, en las universidades nacionales. Además, de no contar con un sector productor de tecnología, por lo que los efectos indirectos que la reconversión pudiera tener en cuanto a generación de empleos en dichas actividades quedan eliminadas.

Los aspectos mencionados y otros más aparecen como decisiones firmes e irrevocables; son producto inevitable de las leyes del sistema económico mundial. Al presentarse como no modificables, al movimiento obrero le queda sólo el espacio de ir matizando algunos de sus efectos más bruscos.

Al crecer las tasas de desempleo y subempleo y reducir la masa de sindicalizados, no sólo afecta las posibilidades reales de participación de la fuerza sindical. Sino también se agudiza el problema de la división de clase, ya que muchos de los que antes eran trabajadores

sindicalizados, ahora tienen que autoemplantarse, en condiciones inferiores de trabajo. Para muchos trabajadores afectados por un proceso de ajuste defensivo, la única perspectiva que el movimiento sindical pudo ofrecerles fue la liquidación de acuerdo con la ley, y con esto el término de su relación con el movimiento sindical.

Otro aspecto de la división de clase, se da en el modelo de crecer vía exportación, lo que a nivel internacional pone en peligro de que los hermanos de clase se asuman como competidores en el mercado de trabajo.

Exclusión sindical a nivel de empresa

La exclusión sindical y la división de clase encuentra su origen en las nuevas formas de organización del proceso de trabajo. Estas nuevas formas tienen como eje ideológico fundamental que el trabajador se identifique con los objetivos de la empresa, así pertenecerá al equipo de los "buenos". Los "malos", que no se identifican, son eliminados en ajustes defensivos o liquidados directamente, (a veces, incluso, por los propios trabajadores). La estrategia empresarial ante el sindicato se expresa a través de:

- 1) La exclusión del sindicato. En las industrias electrónicas de alta tecnología (IBM por ejemplo) se evita que los trabajadores se sindicalicen, frecuentemente, pagando mejor o dando mayores prestaciones.
- 2) Se involucra al sindicato. Se convence al sindicato de que se alinee con los objetivos de la empresa, sino se perderá el empleo. Esto se traduce, en la mayoría de los casos, en la pérdida de las reivindicaciones contractuales logradas como por ejemplo: sustituyendo los contratos de duración indefinida por contratos de duración determinada, con el propósito de dejar a los trabajadores sin los derechos que generan los contratos de duración indefinida.⁴

En ambos casos, la empresa busca desarrollar un modelo de cooperación con competencia. A los trabajadores les hace creer que no requiere, ni del sindicato, ni del Estado, que la empresa resuelve la mayoría de los problemas.

⁴ Planteamiento de la CTM en Materia de Empleo, Salario y Productividad, p. 3

La idea de un proyecto nacional de la necesidad de una confederación de trabajadores, suena muy lejos de sus intereses. El sindicato como figura de defensa de los intereses y como mecanismo para lograr reivindicaciones, empieza a diluirse, ya que los problemas en el frente de trabajo se resuelven, ahora, en los círculos de control de calidad o en los equipos de trabajo.

El resultado es la disminución de la clase. Un segmento del proletariado que se ubica en las empresas de ajuste ofensivo, piensa que gracias a su colaboración y esfuerzo han logrado sobrevivir en la guerra de la competencia internacional. Los demás quedaron fuera de la llamada fiesta de la reconversión, por no querer acceder a la demanda de colaborar con la empresa.

Es muy difícil, entonces, que los trabajadores que quedaron dentro de la fiesta de la reconversión, se identifiquen automáticamente con el proyecto nacional de una confederación de trabajadores. Para esto, se requiere de una contra ofensiva del movimiento obrero, tanto a nivel nacional como de la empresa.

3. Elementos de estrategia del movimiento obrero ante el proceso de reconversión productiva

El objetivo central de la estrategia del movimiento obrero ante la reconversión productiva es perseguir la mejora en la calidad total de las condiciones de vida y trabajo de las mayorías. Las líneas que el movimiento obrero organizado ha considerado en este sentido son, entre otras, las siguientes:

- 1) El movimiento obrero exige que el Estado implemente un programa de reconversión productiva integral, de amplia participación de los trabajadores en todos los niveles de decisión; no aceptar despidos ni cierres injustificados, desarrollar programas de capacitación, para la reinstalación de los trabajadores que han sido despedidos. No quitar la responsabilidad de las empresas en esta nueva política de ajuste con sentido social, seguro de desempleo, garantizar los derechos contractuales y sociales de los trabajadores.
- 2) Se requiere que el Estado incremente el gasto público en materia de educación, capacitación, investigación, desarrollo técnico-científico y

REVISTA LATINOAMERICANA DE ECONOMIA

PROBLEMAS DEL DESARROLLO

ISSN 0301-7038

América Latina
Escriben: Alfredo Cuervo-Bergua Johán Estay y María E. Durán

México
Escribe: Irene Manríquez

México y Venezuela
Escribe: Arturo Galván Razo

Análisis y teoría
Escriben: Carlos A. Razo Fernando Carrone

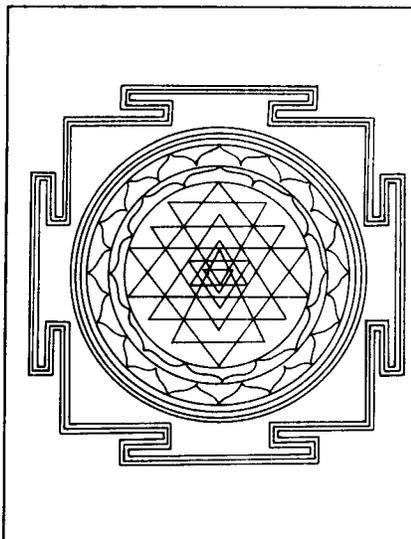
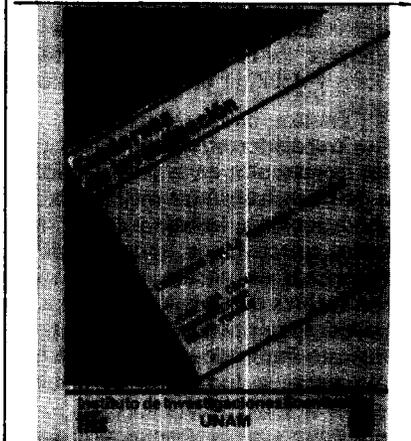
Libros

Índice Anual de la Revista Problemas del Desarrollo 1987



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

72



bienestar social, a partir de una reforma tributaria profunda, que grave de manera más efectiva a los estratos de mayores ingresos e incorporen al sistema tributario a las empresas con inversión extranjera como las maquiladoras, armadoras automotrices y electrónica de punta, que en medio de la crisis han obtenido más ganancias.

- 3) En materia de reconversión productiva, el movimiento obrero debe tomar como punto de partida la unidad de producción, porque es ahí donde se genera el cambio del contenido del trabajo y la reincorporación de tareas por puesto; modificando de esta manera las relaciones laborales, con el objeto de debilitar la capacidad negociadora del sindicalismo. Hay que distinguir las nuevas formas de organización productiva, como son los llamados círculos de calidad, equipos de trabajo, que a la par de provocar una intensificación del trabajo, busca autolimitar los intereses de los trabajadores y debilitar al sindicato de empresa.
- 4) Los trabajadores requieren negociar los incrementos en la productividad, a fin de instrumentar mejoras en las condiciones de trabajo y en los contratos colectivos de trabajo; reducir la jornada de trabajo, generar nuevas fuentes de trabajo, recuperar el poder adquisitivo y los niveles de ingreso. Para ello, se requerirá implementar la formación de comités

técnicos por unidad de producción, y a su vez, desarrollar las alternativas conceptuales y traducirlas en convenios y contratos que garanticen los objetivos de la estrategia obrera. Asimismo, el comité técnico podrá hacer efectivo el derecho de capacitación y recalcificación, buscando siempre mantener el nivel de empleo.

En relación a los cambios de tecnología deberán quedar plasmados en los contratos colectivos de trabajo, esto será posible si se fortalecen las Comisiones Mixtas de Capacitación y Adiestramiento, de Antigüedad y Escalafón, de Seguridad e Higiene, de Reparto de Utilidades y lo relativo al Reglamento Interior de Trabajo. Una vez integrados los comités técnicos a nivel de unidad de producción, se deberán establecer enlaces operativos entre los diferentes comités por rama de actividad; además, de enlaces con comités similares en otros países, vinculados a través de tramos productivos con las respectivas empresas que operan en el país. La vinculación de estos comités técnicos, posibilita la generación e intercambio de información oportuna.

- 5) Es necesario que el movimiento obrero ponga en marcha una estrategia que articule y amplíe los frentes de la lucha política, económica y sindical, con el objeto de contrarrestar los efectos de la reconversión productiva, sustituyéndola por una política

de reconversión productiva que privilegie, en una primera etapa, la modernización del sector primario, para crear las condiciones de integración económica que permita, en una segunda etapa, la modernización generalizada del sector industrial con miras a su integración, en términos de igualdad, en la economía mundial.

- 6) El movimiento obrero debe elevar el nivel de capacitación de todos los trabajadores, mediante programas de capacitación diferenciados para: trabajadores calificados, empleados y trabajadores indirectos; trabajadores manuales y operaciones semicalificados; trabajadores no calificados; trabajadoras y trabajadores de edad mayor.
- 7) Establecer una bolsa de empleo a nivel de rama, empresa o corporación y región. Trabajadores que quedaron desempleados o que están bajo la amenaza de ser despedidos por medidas de racionalización o de aplicación de nuevas tecnologías, tendrán opción de inscribirse en dicha bolsa y tener acceso a una capacitación y orientación profesional. Mientras dure la capacitación se dispondrá de una beca, la empresa o la rama deberán dar un aporte al fondo de becas. También, capacitar a instructores para que vayan a la provincia a dictar cursos por rama o empresa, solicitado por las mismas empresas o sindicatos.

